

FANT10

## REGALO DE NAVIDAD

Silviano Martínez Campos

--- ¡De seguro fuiste a comprar los regalos para compartir entre tus numerosas amistades!

--- ¡Otra vez tu!, ¿por qué te da por interrumpir cuando escribo?, Ahora le tocaba a La Musa, no a ti.

---Observé el título de tu escrito y me dije: este Silviano está en mis dominios, no es tan objetivo. Además, tan dadivoso, de seguro ya fuiste a mercar tu regalo. Te vi en el centro curioseando aparadores.

---Nada más curioseando, duende indiscreto, la curiosidad es lo único que nos dejó el neoliberalismo. Están de moda los hermanos incómodos y tú eres uno de ellos. Qué es eso de mercar, te creía más moderno.

---Mercar no es arcaísmo, es tan de moda que todo el mundo le está tributando adoración. Por lo demás, soy duende cibernético. Acabo de regresar de la **antigüidá** y me traje en equipaje uno que otro arcaísmo, para tu regalo.

---Así es, estoy por recibir arcaísmos. El otro día recibí el don de un **amora** y me lo regaló un niño.

---Estás muy alrevesado, lo que tú quieres decir es que te regalaron un amor.

---Un **amora**. Pero mira, duende juguetón, dicen que no se puede regresar al pasado y volver, así es que no fuiste a la **antigüidá**. En cambio sí puedo viajar al futuro y traer de regreso mi presente. Voy y vengo y te traigo un **amora**.

---Voy y vengo y te traigo un amor.

---Voy y vengo y te traigo un amora.

---Voy y vengo y te traigo una cruz.

---Voy y vengo y te traigo una esperanza.

---Voy y vengo y te traigo una A.

---Voy y vengo y te traigo una Z-

---Voy y vengo y te traigo un pez.

---Voy y vengo y te traigo pan y vino.

---Me trambuluqueaste, ¿cómo viajas al futuro?.

---Dí tu primero, ¿cómo viajas al pasado?.

---Me trepo en la espalda del tiempo y dejo llevarme por sus alas. El aleteo en su vuelo me transporta poco a poco a las regiones donde surgen los sueños. Capto las

claves perdidas y desando el camino guiándome por el parpadeo de las estrellas o el suspiro de los grillos. Te toca.

---Eso está muy oscuro y ni es tan original. Yo atrapo un rayo de sol y como la araña en su hilo me transporto a la velocidad del pensamiento, vago por galaxias y universos y te traigo noticias de lo maravilloso. Sigues.

---Eso es sicodélico y ni tan original. Yo hago mía una canción ranchera, desentraño su compás terciario o cuaternario y me remonto al tiempo en que el hombre cantaba y bailaba en amistad con plantas y animales aceptando los aplausos de la Luna. Sigues.

---Eso es premoderno, ya hasta la pisamos. Yo pido prestado a Mozart y a Beethoven ese compás terciario y cuaternario, los comparo con tu canción ranchera y luego verifico si en ellos pueda estar la clave del mundo. Vas.

---Eso es megalómano. Yo pregunto a una etnia, arcaísmo viviente, por qué se conforma sólo con tierra, pan, escuela, medicina, le respeten su ser y su pasado y la dejen vibrar con su cultura enamorada del Universo. Te toca.

---Eso es anticuado. Por eso estoy de acuerdo y pregunto a un imperio, a un potentado, por qué siega su futuro cerrando el paso a la gran ciudad del mundo, la gran Jerusalén de la unificación humana, e impide hacer real la utopía de la Nueva Tierra. Sigues.

---Eso es ideológico, además de pretencioso. Te regalo el arcaísmo del pez, y de paso una cruz: **ICHTHUS** (pez, en griego) = **I**esus **C**hristos **T**heou **U**ios **S**oter=**J**esucrisato, **H**ijo de **D**ios, **S**alvador.

---Te regalo un **Amor A** y de paso una esperanza. Amora, aroma de Navidad, la sonrisa de un niño callejero.

---¿Y cómo viajaste al futuro?

---De la primera A, el presente, a la segunda A, el futuro. Regreso leyéndola al revés y te regalo un amora, un aroma, el aroma navideño de la sonrisa de un niño, un regalo navideño recibido en la calle, uno de esos días atribulados. ¿Y cómo regresaste al pasado?.

---Igual, te dije que era Amor, lo leí al revés y resulta Roma, y es lo mismo. Al calvario se regresa por Roma y por Roma se viaja al futuro. Para regresar lo lees al revés y queda AMOR. Es lo mismo: Amor, Roma, A Roma, Aroma, Amor A.

---Ahora tú me trambuluqueaste. Nada de eso es novedoso, se me hace que ambos la regamos.

---De eso se trata, muchachito, de regarla. Regar por todos lados la noticia de que la sonrisa de un niño, recibida con devoción, puede darte la clave del mundo. ¿O a poco en el **Jesús** niño no podemos estar recibiendo el regalo de la sonrisa de **Dios**?

---Ora sí te agarré, duendecillo, con que te incluyes, ¿por qué?

---Porque soy tú mismo que te preguntas desde el presente y te contestas desde el futuro. En cambio, tú eres un traidor.

---Ya lo sabía, ni me cuesta reconocerlo. A lo largo de la vida no sólo me he traicionado a mí mismo, sino he sido traidor al negar en hechos y palabras la buena noticia que nos cayó desde las alturas.

---No hombre, eres un traidor porque **tráís** desde el presente al futuro los lamentos del hombre afligido, las quejas contra los hermanos incómodos, las angustias de los torturados por la vesania o el hambre, en los aromas de las oraciones concertadas en la comunidad creyente.

---Y tú eres también un traidor porque **tráís** al presente la esperanza vital cifrada en la sonrisa de un niño, la confianza en una comunidad orante, la certidumbre de que

quien hace la paz y la justicia está sacando para él y para todos, el pasaporte hacia la Tierra Prometida, el gran Regalo de Navidad, me lo dijo un pececito.

---Siempre que nos trenzamos en polémica quedamos tablas. Te dejo, escríbele a tu musa.

---Musa de los Vientos: por culpa de un duende entremetido, no logré elaborar una carta navideña dirigida a ti, en la cual pretendía pedirte, como regalo de Navidad, me dieras paz y bien y lo hicieras extensivo a mis familiares, amigos de **Guía, Etcétera, Porqué**, colegas y a todo el mundo y, desde luego, a mis posibles lectores.

---Narciso pretencioso: tus deseos sean cumplidos. Desde la muerte (es un decir) de Chon y de Benita, te me había olvidado, así es que para comunicarme hoy contigo, me disfracé de duende y has de disculpar la treta.

(Publicado en GUIA, Semanario Regional Independiente, Zamora, Mich., México, Las Ventanas Pág. 4-B, 22/XII/1996. Y en ETCETERA, semanario, La Piedad, Mich., 17/I/1997 )